

Aumento de usuarios se intensifica con nueva operación de las líneas 6 y 3: Metro enfrenta alta demanda y expertos urgen por medidas, a la espera de la Línea 7

JUDITH HERRERA C.

Los últimos dos años han sido cruciales para Metro. Desde 2006 —cuando fue la inauguración de la extensión de la Línea 4— que no debutaba nueva infraestructura, situación que cambió en 2017 con el inicio de la operación de la Línea 6 y en enero pasado, con la Línea 3.

Estas líneas incorporaron, por primera vez, a comunas como Cerrillos, Pedro Aguirre Cerda y Quilicura, lo que ha generado una mayor demanda del transporte subterráneo, que solo este mes ya batió un récord al movilizar diariamente a más de 2,9 millones de

EXTENSIONES

Los proyectos más avanzados de Metro son la expansión de las líneas 3 y 2.

usuarios.

Si entre enero y mayo de 2018 viajaron 229 millones de personas, en el mismo período de este año la cifra ya ha sido de 245 millones, 7% más.

En este contexto de alta demanda y convertido en el eje más importante de la locomoción pública metropolitana, el metro vislumbra un panorama desafiante, que recién podría aliviarse con el inicio de las operaciones de la Línea 7, en 2026.

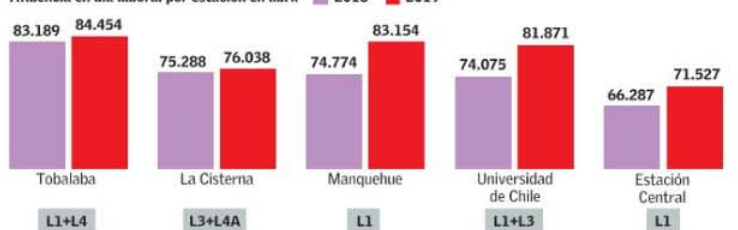
Gestión de pasajeros

Con este crecimiento, también ha aumentado la percepción de estaciones cada vez más saturadas. En redes sociales abundan los mensajes con fotografías que in-

U. de Chile y Manquehue tienen la mayor alza entre las estaciones más ocupadas. Futura L7 entrará en funciones en 2026.

El crecimiento de pasajeros

Afluencia en día laboral por estación en abril



Pasajeros transportados en el mismo período 1 de enero al 3 de mayo



Fuente: Metro

EL MERCURIO

38,6%
de la afluencia de pasajeros el año pasado fue movilizada por la Línea 1, la más cargada.

7,5 millones
de usuarios se sumaron a la Línea 1, que creció de 270,6 millones en 2017 a 278,1 millones el año pasado.

dican que la parada está "colapsada", aunque siga funcional.

Un caso es la Universidad de Chile —conexión de la Línea 1 con la Línea 3— que ha tenido un alza importante de usuarios, al pasar de 74 mil diarios en abril de 2018 a 81 mil en el mismo período de este año. Manquehue, también de la L1, tiene un alza similar, ya que

subió de 74 mil pasajeros a 83 mil.

Esa línea continúa siendo la columna vertebral del sistema: el año pasado, el 38,6% de la afluencia de la red se movilizó por la L1. Entre 2017 y 2018 aumentó en 7,5 millones de usuarios transportados al año (de 270,6 millones a 278,1 millones).

Así, se aguarda con altas expecta-

tativas la puesta en marcha de la Línea 7, que unirá a Renca con Vitacura y que debería descongestionar varios tramos del centro y oriente. A la espera de que sea construida, durante estos años se reforzarán las medidas para abordar la sostenida alza de usuarios.

Sebastián Seriani, académico de Ingeniería de la U. de los Andes, afirma que "es clave la gestión de pasajeros: medidas de bajo costo, pero que tienen un gran impacto. En Tobalaba, por ejemplo, se hizo una demarcación en el andén para ordenar a los usuarios según el servicio *express* que tomen".

Añade que sería bueno "aplicar los sistemas de información



MÁS PASAJEROS.— En la estación U. de Chile, los usuarios aumentaron, 10,5% en un día normal entre abril de 2018, cuando se movilizaron 74 mil personas, y el mismo período de este año, con 81 mil pasajeros.

Medidas de gestión que la estatal ha implementado en la red

Debido al crecimiento de demanda, Metro ya ha aplicado acciones con el objetivo de gestionar los flujos de los pasajeros. Por ejemplo, en el caso de Tobalaba, que es la estación con más usuarios —más de 84 mil diarios— y que combina la Línea 1 con la 4, se instaló una puerta en el andén de llegada que separa a las personas que quieren conectar hacia San Pablo o Los Dominicos, medida que permite que los desplazamientos sean más expeditos y sucedan menos choques entre los usuarios.

También se han incluido elementos físicos, como la instalación de separadores, para mejorar la circulación de pasajeros, o cambios que también han optimizado la gestión como es el caso de Santa Lucía, donde se modificó la ubicación de torniquetes, puertas de salida y máquinas de carga para mejorar la circulación de las personas.

Además se implementan iniciativas que son de carácter operacional según las variaciones de demanda. En esa lista se encuentran las filas únicas en boleterías y máquinas de carga, el cambio en la dirección de las escaleras mecánicas y los accesos controlados a los andenes para resguardar la seguridad de los usuarios, entre otros. A lo anterior, se suman las campañas informativas y educativas para los usuarios de metro acerca del funcionamiento del transporte subterráneo.

de las nuevas líneas, sobre cantidad de pasajeros o tiempos de viaje, en las más antiguas".

Mientras, Juan Carlos Muñoz, académico de Ingeniería de la U. Católica, apunta a que "se debe fortalecer el transporte público de superficie". Al respecto, pide "tener buenos corredores y ejes para los buses", para que las micros "sean una alternativa de uso".

Descongestión

Según el presidente de la estatal, Louis de Grange, el crecimiento "no significa necesariamente aumentos en la densidad, ya que los pasajeros, antiguos y

nuevos, han distribuido sus viajes de otra manera gracias a estas nuevas líneas".

Añade que "la densidad promedio dentro de la red ha tenido una disminución del 2% en los primeros meses de 2019".

Por ejemplo, dice, la Línea 3 ha permitido bajar la afluencia de la Línea 4 en el tramo entre Grecia y Francisco Bilbao. También se ha registrado una situación así en la Línea 2, entre Vespucio Norte y Patronato, con alrededor de 18 mil pasajeros menos cada día, y entre Cal y Canto y Rondizzoni, con una disminución de 6 mil usuarios cada jornada.